

RELACIÓN ENTRE LACTANCIA MATERNA Y HÁBITOS DE SUCCIÓN NO NUTRITIVA

Rimoldi, M.; Iriquin, S.M; Milat, E. ; Mendes, C.; Rancich, L.; Oviedo Arévalo, J.; Iriquin, M.

Facultad de Odontología de la Universidad Nacional de La Plata

El amamantamiento natural desempeña importante papel en la salud del ser humano, además de actuar directamente en la nutrición, refuerza el sistema inmunológico protegiendo al bebé de enfermedades infecciosas y crónicas, promueve el desarrollo psicológico del niño, favorece la salud de la mujer, fortalece el vínculo madre hijo y además, durante el amamantamiento (succión nutritiva) se produce la excitación de la musculatura bucal y se movilizan las estructuras del aparato estomatognático del recién nacido, lo cual influye en su crecimiento y desarrollo. Es un hábito estimulante ortopédico del crecimiento normal de los maxilares, con la acción normal de los labios y la lengua, siendo diferentes al biberón el cual está involucrado en la etiología de la maloclusión. El proceso de succión implica una importante actividad de los labios y de los maxilares. Los primeros sirven para inmovilizar la mama, después de lo cual, los maxilares se encargan de comprimirla para ayudar a la salida de la leche. Al nacimiento del bebé, la mandíbula tiene forma de arco y se encuentra retraída con respecto al maxilar superior. Adicionalmente, el tercio superior de la cara se encuentra más desarrollado y el espacio bucal se encuentra ocupado por la lengua. El acto de succión contribuye al avance de la mandíbula alcanzando una posición apropiada alrededor de los 8 meses y a una adecuada configuración de los arcos. Por su parte durante este proceso la lengua llega a ocupar una correcta posición lo que facilita el equilibrio craneofacial y fortalece la musculatura oral. En cambio, en la alimentación con biberón, la tetina, por ser más larga y gruesa, desplaza la lengua al piso de la boca y no favorece el avance de la mandíbula, pues impide realizar los movimientos de avance y retroceso mandibular afectando un adecuado desarrollo craneofacial. En la lactancia artificial, el lactante no cierre los labios con tanta fuerza, la acción de la lengua se ve afectada para regular el flujo excesivo de leche y esto trae como consecuencia una menor excitación a nivel de la musculatura bucal,

La alimentación con tetina es un acto pasivo durante el cual la leche pasa directamente hacia el interior de la boca, interfiriendo en el balance de la musculatura intra y extra oral. La lactancia artificial hace que los reflejos de succión y deglución sean inadecuados, y el trabajo de los músculos de la boca más pobre, lo cual tiene como se mencionó anteriormente efectos negativos en la maduración y desarrollo craneofacial lo cual favorecerá además, la adquisición de hábitos de succión no nutritiva como la succión de dedos, la succión del chupete, la succión labial y la succión de otros objetos. Todo esto traerá aparejado la aparición de maloclusiones. Debemos recordar que la maloclusión es una afección del desarrollo bucofacial que

ocupa el tercer lugar en las alteraciones odontológicas, después de la caries y la enfermedad periodontal.¹ Casi todos los niños tienen una actividad succionadora sin intenciones alimentarias, pero el hábito de succión no nutritiva de dedos o chupete mantenido puede dar lugar a maloclusión, caracterizada por incisivos superiores abiertos y espaciados, retroinclinación de incisivos inferiores, mordida abierta anterior, hundimiento palatino y contracción del maxilar superior². La succión anormal del biberón origina problemas similares a la succión digital, tales como atresia maxilar, interposición lingual y respiración oral; su gravedad dependerá de la edad de abandono del hábito y el tipo de tetina: anatómica o tradicional³. El objetivo de este trabajo consistió en evaluar la percepción de las madres sobre la importancia del amamantamiento, y comprobar la relación causal de este último con la presencia de hábitos bucales deletéreos. Se evaluaron 100 niños; 59 mujeres y 41 varones entre 3 y 5 años con dentición temporaria, que concurren a la clínica de la Asignatura Odontología Integral Niños, durante el primer semestre del año 2010. Se procedió a confeccionar la historia clínica, y las mamás fueron entrevistadas por medio de un cuestionario semiestructurado con preguntas claves. Se consideraron para la evaluación 4 grupos: Grupo 1: recibieron sólo amamantamiento natural; grupo 2: amamantamiento natural y mamadera más de 6 meses de edad; Grupo 3: amamantamiento natural de 3 a 6 meses. Grupo 4: alimentación materna de cero a tres meses de edad; o nunca. Los resultados aportaron los siguientes datos: el 61 % de las entrevistadas, reconoció la importancia de la lactancia materna en la nutrición del bebé y como elemento que aporta defensas, el 36% le reconoció importancia psicológica, y sólo un 3 % lo relacionó con el desarrollo del aparato estomatognático. Grupo 1: presentaron hábitos de succión no nutritiva el 14%; Grupo 2: presentaron hábitos de succión no nutritiva el 31%; Grupo 3: presentaron hábitos de succión no nutritiva el 47%; Grupo 4: presentaron hábitos de succión no nutritiva el 87% de los niños. Podemos concluir diciendo que si bien las mamás están enteradas de los beneficios del amamantamiento, todavía es necesario reforzar esta postura. Cuanto mas tiempo de lactancia materna, menor el riesgo de presentar hábitos de succión no nutritiva y por lo tanto de sufrir alteraciones en la oclusión.

BIBLIOGRAFÍA

1 Cunha S.R.T., Correa M.S.N., Leber P.M., Schalka M.M.S: Hábitos Bucalis. In: Correa M.S.N.P.: Odontopediatría na Primeira infância. 1ª ed, São Paulo, Santos Editora; 561-576.1999

2 Morales Jiménez L.F. Hábito de succión digital y maloclusiones asociadas Gaceta Dental 2003; 140: 66-71.

3 Carrascoza K.C., Possobon R.F., Tomita L.M., de Moraes A.B. Consequences of bottle-feeding to the oral facial development of initially breastfed children. J.Pediatr (Rio J) 2006; 82: 395-7